



**SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1**  
**ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1**  
**ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1**

Monday 22 May 2006 (afternoon)  
Lundi 22 mai 2006 (après-midi)  
Lunes 22 de mayo de 2006 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

---

**INSTRUCTIONS TO CANDIDATES**

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.
- It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

**INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS**

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.
- Vous n'êtes pas obligé(e) de répondre directement aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le souhaitez.

**INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS**

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.
- No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero puede utilizarlas si lo desea.

Elija la Sección A o la Sección B.

## SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

### Texto 1 (a)

#### Manifiesto gatuno

Probablemente les extrañará toparse con un gato que escriba, pero es una de las cosas que he aprendido de los humanos. De éstos quiero hablarles.

Los humanos han destinado a lo largo de la historia multitud de tiempo y recursos a estudiar, observar y analizar a los gatos, y a sacar conclusiones sobre nuestro comportamiento, pero jamás  
5 se han preguntado por la forma en que nosotros les vemos a ellos.

Nosotros, los gatos, hemos pasado tantas horas durmiendo sobre los libros, ronroneando sobre las enciclopedias, que conocemos todas las palabras y somos capaces de contar todas las historias. No lo hacemos porque no hemos encontrado motivación para hacerlo, y porque en el fondo nos divierte observar. Sabemos que muchos humanos nos odian, porque nuestra silueta y  
10 nuestra mirada les inquieta y les confunde. Pocos humanos pueden sostener la impasible mirada de un gato. Ellos odian aquello que desconocen. A veces odian lo que conocen y necesitan. Curiosa especie.

Siglos de impasible observación (¿quién ha visto sonreír a un gato? No tenemos tiempo) nos han llevado a conocer al hombre a través de sus deseos. Los vemos apresurarse, sentarse en  
15 los despachos, comer mediante complicados rituales, copular, tostarse al sol hasta autolesionarse, y hemos llegado a la conclusión de que les apasionan tres cosas: el sexo, el poder y el dinero.

Nosotros, los gatos, desconocemos lo que es la envidia. Nuestras necesidades son alimentarnos, dormir las tres cuartas partes del día, tener un sitio caliente, y cortejar esporádicamente alguna gata con la que poder perpetuar nuestros genes.

20 El hombre, capaz de lo mejor y lo peor, curiosa bípedo que primero superpuebla el planeta, y a continuación inventa los más sofisticados y eficaces medios para acabar con quienes viven en él. Un caluroso apretón de patas.

Extraído de *El gato en el tejado*, <http://elgato.bitacorras.com>, España (2004)

**Texto 1 (b)**

Despertó temprano, a eso de las dos, con una banda de timbaleros\* en el pecho y erguido sobre la cama. La ventana estaba abierta de par en par, y las cortinas danzaban vaporosas en el aire, dejando entrar el frío de la noche. El teléfono sonaba intermitente, caída aún la bocina, y unas manchas cenicientas sobre la alfombra algo le recordaban de ayer. Pero sobre la mesa del teléfono

5 había un gato. Un gato dulce, sonrosado, que le miraba fijo, como si tras sus comisuras suaves y escondidas disimulara una sonrisa. Y entonces se levantó, acurrucó al gato entre sus brazos desnudos y se dirigió a la ventana. Siete pisos. Siete vidas. La escalera de emergencias oxidada. Arrojó al gato por la ventana abierta y la cerró.

Despertó a eso de las cinco, con una banda de timbaleros en el pecho y erguido sobre la

10 cama. La ventana estaba abierta de par en par. Sobre la mesa del teléfono había un gato. Un gato dulce, sonrosado, que le miraba fijo, como si tras sus comisuras suaves y escondidas disimulara una sonrisa. Y entonces se levantó, acurrucó al gato entre sus brazos desnudos y se dirigió a la ventana. Siete pisos. Siete vidas. La escalera de emergencias oxidada.

Y cerró la ventana, y colgó el teléfono. Con el gato aún entre los brazos se dirigió a la

15 cocina. Había loza sucia, y las paredes se veían más blancas todavía por la luz de los tubos fluorescentes. Estaba frío, así es que llevó el plato de leche que había servido recién al living al lado del teléfono. Y mientras el gato sorbía la leche se derrumbó en la cama. Y con el televisor encendido se durmió.

Cuando despertó el olor del café se escabullía de la cocina y el aire estaba claro y luminoso.

20 Hacía tiempo que no dormía tan mal, y que las ropas de la cama amanecían tan desordenadas. Se fue al baño y la cara que le miró en el espejo no parecía nada de mal. Se aseó y se afeitó. Un corte junto a la comisura del labio derecho le obligó a ponerse un esparadrapo. Parecía una pequeña gota de leche.

Ella estaba preparando el desayuno, con una camisa suya y descalza. Sus piernas largas se perdían entre la camisa, y el pelo recogido le hacía ver muy bella. Casi sintió el felino deseo de abalanzarse sobre ella y morderle los labios en el suelo de la cocina. Pero ella parecía más felina que él mismo. Se limitó a saludar.

25

Extraído de la novela *El Hombre del Espejo*, de Cristián Sandoval Piña, Chile (2004)

---

\* timbalero: persona que toca el timbal, especie de tambor

- ¿Qué relación hay entre género y tono literarios en ambos textos?
- ¿Cómo determina la percepción del mensaje *el punto de vista* del que se ubica el narrador?
- ¿Cómo se manejan varios estereotipos en estos pasajes?

## SECCIÓN B

*Analice y compare los dos textos siguientes.*

*Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.*

### Texto 2 (a)

- MAGDALENA** Será todo lo que usted quiera, mamá; pero es preferible quedarse solterona antes que desbarrancarse de esa manera... Ya de por sí el matrimonio es una calamidad... Ahora, imagínense ustedes la vida de esa pobre muchacha, metida entre semejante gentuza.
- 5 **MARÍA** Pues yo soy de esa opinión.  
**RAMÓN** Ajá, vamos a ver lo que piensa María.  
**MARÍA** Comenzaré por decir que yo también tengo mi orgullito... que estoy satisfecha de haber nacido en buena cuna; porque esto, por más que se diga, es cosa que le gusta a todo el mundo... pero si en otros tiempos tuvo su razón de ser la intransigencia inquebrantable en materia de alianzas, hoy día es necesario ser más flexible, aunque tengamos a veces que tragar con disimulo píldoras muy amargas... En épocas remotas, la hija de buena casa, que por cualquier motivo no hallaba marido, tenía el refugio del convento; es decir, se enterraba en vida; pero aparte de que a las costarricenses no nos llama mucho el claustro, ese recurso no existe, puesto que no tenemos conventos ni hacen falta... ¿Cuál es entonces el destino de la pobre solterona? El más triste de todos... Objeto de burla para los unos... temida por los otros, por su mala lengua... compadecida por nadie: en fin, un ser que no tiene cabida en ninguna parte... Por esto creo que la mujer debe casarse a todo trance... Esa es su misión primordial; a su cumplimiento deben sacrificarse los intereses secundarios... Ahora bien, ustedes saben lo difícil que se ha hecho este problema en Costa Rica. Basta decir que la estadística establece un promedio de siete mujeres por hombre... ¿Han meditado ustedes en lo que esto significa? ... ¡Siete mujeres por hombre! ... De sólo pensar en las consecuencias de esta terrible desproporción se estremece el más valiente... quiere decir que de siete mujeres que nacen, seis, por lo menos, están irremisiblemente condenadas a vestir santos... y como yo estoy resuelta a no figurar en el número y no quiero quedarme para tormento de novios y mirona de bailes, estoy en disposición de casarme, si no encuentro cosa mejor, no digo con un zapatero, hasta con un chofer.
- 10
- 15
- 20
- 25
- 30 **RAMÓN** ¡Bravo María!  
**ADELA** Hija, por Dios, hazme favor de no decir tantos disparates.  
**ANTONIO** Pues yo declaro que ha hablado como un libro.  
**JACINTA** La verdad es que si el Gobierno no se resuelve a importar maridos...  
**MAGDALENA** Oh, basta... El día que se nos abran todas las carreras que hoy nos están vedadas por el egoísmo de los hombres, la mujer no tendrá ya que agarrarse del santo matrimonio como de la única tabla de salvación.
- 35

Extraído de *Magdalena*, de Ricardo Fernández Guardia, Costa Rica (1902)

**Texto 2 (b)**

**La solterona**

Con la blusa vacía y los ojos inmensos  
de soportar las lágrimas que no saben caer,  
llegó calladamente. Maduros y propensos,  
flotaron en la noche pecados sin hacer.

5 Y yo vi sus diez dedos marchitos de agonía  
jugando a ser amados sobre aquel alfiler;  
y vi su enorme ojera morada que crecía  
como un mar insondable que vive de mujer;

10 y me quedé sintiendo su pobre boca seca  
– que inundó de palomas tristes la biblioteca –,  
sus piernas respetadas, su sexo sin llover,

y fue tan misterioso mi corazón pequeño  
que tuve que ser fuerte para no usar el sueño  
de regalarle mi hombre en ese anochecer.

Casilda Oliver Labra, *Antología poética*, Cuba (1997)

- Compare y contraste la presentación del arquetipo de la persona soltera en estos textos.
  - Examine e interprete la utilización de algunos de los recursos retóricos.
  - Analice algunos rasgos formales determinantes en la construcción de cada texto.
-